EDITORIAL

Con el advenimiento de nuevos antibióticos, el hombre, tenía una gran expectativa de que la expansión de las enfermedades infecciosas pudiera retroceder en el mundo. Los adelantos científicos eran la esperanza para el control y prevención de muchas enfermedades infecciosas, sin embargo estos no han tenido el éxito esperado. Los microorganismos y vectores han demostrado poseer una habilidad notable para evolucionar y desarrollar resistencia a las drogas e insecticidas de manera impredecible.

Los países pobres son los que se muestran vulnerables al tener menor posibilidad de adaptación tecnológica y social para mejorar su infraestructura de salud pública al enfrentarse a situaciones con impacto negativo sobre la salud de sus poblaciones. Esto los hace más susceptibles a las enfermedades ligadas a cambios climáticos.

Las enfermedades transmitidas por vectores son uno de los ejemplos más obvios de una categoría de problemas de salud con una compleja dinámica relacionada al clima y a la ecología. En general, el desarrollo de un parásito aumenta en relación directa al aumento de la temperatura.

El Fenómeno de El Niño del año 1997-98 trajo consigo un incremento en la población de mosquitos durante el período del pre-Niño lo que motivó el aumento de la densidad de vectores como la *Lutzomyia*, es así que debido a este fenómeno climatológico se presentaron y se siguen presentando rebrotes después de muchos años en algunas regiones y brotes en otras regiones donde antes no se sabía de *Bartonelosis*, como es el caso del Valle de Urubamba (Cusco) y la Provincia de Yauyos en el departamento de Lima.

En el entendimiento del proceso de la emergencia y re-emergencia de muchas enfermedades, es crítica la evaluación de cómo las condiciones del cambio climático pueden alterar el ciclo de vida del vector y los parásitos. Algunos agentes infecciosos requieren para completar su ciclo biológico especies de sangre fría (invertebrados), que son particularmente sensibles a sutiles variaciones climáticas.

Todo este impacto negativo sobre la salud lo podremos apreciar en este número en la sección estudio de brotes donde se describe el brote de Bartonelosis en la Provincia de Yauyos

La confirmación de casos nos permite apreciar como ha ido variando la incidencia de casos de las principales enfermedades metaxénicas en nuestro país.

Asimismo, nos es grato participarles de nuestra nueva sección desde las Regiones, que esta dedicada para presentar los problemas de salud propios de cada región, proyectos para combatirlos y los logros conseguidos.

En esta oportunidad presentamos una serie de comunicaciones breves del Cusco, acerca de la situación epidemiológica de la Malaria. Tifus, Fiebre Amarilla, Bartonelosis y

Tuberculosis. Esta publicación presenta información básica acerca de las acciones de control que se pueden desarrollar en base al uso de información adecuada.

Asi mismo, el INS a través del Centro Nacional de Laboratorios en Salud Pública comparte con la Red de Laboratorios de Salud Pública uno de sus propósitos que es: "de proteger a la población de la infección, manteniendo una capacidad nacional de alta calidad en la detección, diagnóstico, vigilancia, prevención y control de las enfermedades transmisibles".

La sumatoria de los esfuerzos de estas actividades permitió que el INS hiciera aportes tanto en el campo de la Biología Molecular, Entomología y Estudios Clínico Terapéuticos y la introducción del diagnóstico rápido tal como se describe en el articulo final que presentamos en este número.

Es en el estudio de brotes que el CNLSP trabaja en forma coordinada con los laboratorios regionales para determinar el patógeno involucrado tal como se describe en el capítulo estudio de brotes, donde se pudo estudiar un brote de Bartonelosis y de Carbunco.

Invitamos a todas las regiones a animarse en la publicación de sus trabajos ya que esta publicación es una gaceta abierta para todos ustedes, y es así que en este número incluimos los resúmenes de trabajos de Investigación del Laboratorio Regional de San Martín.